

La metafísica de la física actual

FRONTERA



Aquilino Morcillo Crovetto

Ingeniero de Telecomunicación

Compte con su positivismo determinó que la metafísica fuera relegada como un arcaísmo, hasta el extremo de que Dios se convirtió en una “hipótesis innecesaria” de la Mecánica celeste. Frente al determinismo de la Ciencia, una fuerza exterior al sistema carecía de sentido. El positivismo lógico de la escuela del Círculo de Viena distinguió, siguiendo a Kant, entre proposiciones analíticas o tautológicas, que sólo dependen del significado de los signos, y tiene su cauce en el lenguaje; y proposiciones sintéticas o demostrables con los datos de la experiencia, cuyo cauce es el empirismo que fundamenta la Ciencia. Cualquier otra proposición postulada como verdadera apriorísticamente, era literalmente “carente de sentido”, tales como las proposiciones metafísicas, entre las que se encuentran las éticas, estéticas o teológicas. La consecuencia es que no existe base lógica para un antagonismo entre religión y ciencia natural, ya que ambos campos carecen de conexión, pues una “verdad” revelada no tiene nada que ver con un resultado experimental propio de la ciencia, razón por la que científicos como Schrödinger o Einstein compaginaran ciencia y fe si la contradicción a que les hubiera obligado el marxismo o el existencialismo. El rechazo científico de la religión, que algunos pretenden actualizar, carece de sentido. Creer que la singularidad del Big-Bang en el tiempo de Planck es interna o externa al sistema, exige el mismo tipo de fe.

Si bien la fe como teología es sólo una parte de la metafísica, como lo es la ontología; los criterios éticos están íntimamente relacionados en la ciencia actual, en la que la introducción de la termodinámica

de las estructuras disipativas de Prigogine implica al desorden o caos como origen del orden, como intuyó Schrödinger, y la vida es fruto de la evolución de la entropía negativa, o información, nuestra *frontera*. Incluso existen teorías científicas como la de la Supercuerdas en Física cuántica, en la que el modelo conceptual precede al empirismo.

La aceptación del paradigma actual tiene implicaciones éticas y por ende, metafísicas. Por ejemplo, puesto que la vida evoluciona, como tendencia, en la dirección del incremento de la información o complejidad de los sistemas, y no por mero azar, existe una implicación moral en el científico de no contradecir la marcha evolutiva hacia la inteligencia, tal como destruyendo el medio ambiente que posibilita la vida en este planeta. Lo cual es contradictorio a cuando se creía en la era industrial que sólo con derroche de energía podían ordenarse los sistemas, cuando prevalecía el criterio de que el aumento de entropía marcaba el curso del progreso evolutivo incluso en la vida o la sociedad. Se podría establecer un cuadro de principios éticos o metafísicos que determinarían un específico comportamiento del ingeniero que se considera científico, sea creyente o deje de serlo, ya que lo contradictorio es creer agnósticamente en la ciencia y vivir de espaldas a sus implicaciones morales, como la destrucción de los recursos del planeta y su irreversible contaminación, o aceptar un sistema de enseñanza que embrutece a las nuevas generaciones convirtiéndolas en las de mayor fracaso escolar de la OCDE. No cabe el disenso ético profesional, máxime en un ingeniero. ♦